

30/3/2008 ABC

Contra el silencio mapuche

El objetivo de **recuperar la lengua de los indígenas mapuches** ha dado lugar a un **programa de auténtica cooperación entre docentes y estudiantes** de la ciudad de **Barcelona** y de **Santiago de Chile**

POR **CRISTINA RENDÓN**

BARCELONA. Luis Purran Treca es un educador comunitario del pueblo indígena mapuche, situado en la región del Alto Bío-Bío de Chile, que asistió en Barcelona a la Setmana Intercultural de las Escuelas Universitarias de Trabajo Social y Educación Social (EUT-SES) de la Universidad Ramon Llull. Él forma parte del programa que estas escuelas, junto con la Universidad Tecnológica Metropolitana de Chile, están llevando a cabo en su comunidad. Se trata de un soporte a la educación intercultural bilingüe en los colegios de su región. Tanto su comunidad, los mapuches, como el resto de pueblos indígenas sufrieron la represión contra su lengua durante los años de dictadura de Augusto Pinochet. Es por este motivo que el proyecto pretende la recuperación de la lengua del pueblo, el chedungün, como base de la recuperación de su cultura y de su identidad.

Según Luis explicó a ABC, al principio su comunidad desconfió del proyecto puesto que en ocasiones anteriores algunas instituciones o entidades

habían ido a ofrecerles ayuda y «después de un año se han ido y nos han dejado igual». «Además —añade—, nosotros vivimos y valoramos la cultura y por esto no puede andar en boca de cualquiera; no estamos allí para que vengan a hacerse fotos con nosotros». Pero esta vez no se trataba de entidades que quisieran ayudarles invirtiendo dinero en el lugar, sino que la intención era transferir conocimientos.

Intercambio de ideas

La idea, iniciada en 2006, era conseguir que, después de varios años de intercambios de los estudiantes entre las dos universidades, —la Ramon Llull de Barcelona y la de Chile—, surgiera un proyecto de cooperación y participación con los indígenas.

Por un lado, Mario Torres, docente de la Escuela de Trabajo Social de Chile y director del Centro de Desarrollo Social de Universidad Tecnológica Metropolitana de Chile, llevaba trabajando en la temática indígena desde el año 1999. Su universidad trabajaba en un proyecto llamado «Pueblos Indígenas e Interculturalidad» junto

con agencias del estado de Chile que les obligan a centrarse en temas muy específicos.

Por otro, Antonia Buenaventura, docente de las escuelas Pere Tarrés, quería que sus alumnos no hicieran tan sólo sus prácticas profesionales, sino que también fueran una aportación. Además, encontró un cierto paralelismo entre la situación de la lengua chedungün y la que vivió el catalán hace unos años.

Finalmente, el tercer actor en esta alianza fue el pueblo mapuche, conocedor de las circunstancias en las que sus niños aprenden en las escuelas de Chile. Ellos recibían las clases en castellano, procesaban la información en mapudungün pero tenían que responder en castellano. La capacidad de reacción y de contestación era, pues, mucho más lenta y a su vez inferior a los parámetros normales con los que los alumnos son calificados.

El proyecto de cooperación fue presentado a la Agencia Catalana de Cooperación y Desarrollo y, tras ser aprobado, em-

El proyecto recibe financiación de la Agencia Catalana de Cooperación y Desarrollo

«Nosotros vivimos y valoramos la cultura y por esto no puede andar en boca de cualquiera»

pezaron a contar con su financiación.

Según explica Mario Torres, los profesores que imparten clases en las escuelas mapuches «no conocen la cultura ni la cosmovisión de la comunidad y si la conocen, folclorizan». Este problema se está solucionando con las figuras llamadas educadores comunitarios, personas elegidas por la comunidad, que debido a que conocen, entienden y valoran su cultura son modelos de persona a seguir. Tal y como Luis explica, «tengo un trabajo muy importante porque tengo el respeto, el respaldo y la confianza de toda mi gente».

Los educadores comunitarios son insertados en las escuelas, que son la representación del Estado dentro del pueblo indígena, y utilizan el material didáctico que idean junto con las universidades. Un ejemplo material didáctico son libros con recopilaciones de historias locales, fruto de grandes trabajos de campo también hechos en conjunto. Aunque empezaron siendo tres, ya se está pensando en hacer más.

Debido al éxito del programa, ahora se están manejando otro tipo de materiales, como el audiovisual.